



## **BULLYING EN GUATEMALA Y BRASIL: UNA PROBLEMÁTICA EN CONTEXTOS DIFERENTES**

**Alejandro José Mena<sup>1</sup>**  
*Private Practice, Brazil*

**Adriane Xavier Arteche**  
*Pontificia Universidade Catolica do Rio Grande do Sul, PUCRS, Brasil, Brazil*

---

### **RESUMEN**

El objetivo del presente artículo fue examinar características contextuales de la realidad guatemalteca y brasilera en lo concerniente al bullying o acoso escolar entre pares. Fueron consultados diversos artículos, textos e informes sobre este fenómeno a partir de una revisión bibliográfica, abarcando temas como definición del concepto, consecuencias, participantes y especial énfasis en las similitudes y diferencias en la prevalencia encontrada en ambos países, según los estudios analizados. Nuevos estudios que verifiquen la relación entre bullying y otras variables más allá del contexto escolar son sugeridos.

### **Palabras Clave:**

Bullying, Guatemala, Brasil, prevalencia

### **ABSTRACT**

The main objective of this paper was to examine contextual characteristics from Guatemalan and Brazilian realities among bullying phenomena. A variety of articles, papers, and journals were consulted through a bibliographic review, covering topics as conceptual definition, consequences, and participants with special emphasis on prevalence among both countries. Further studies related to bullying and other variables beyond school context are suggested.

### **Keywords:**

Bullying, Guatemala, Brazil, prevalence.

---

<sup>1</sup> Correspondence about this article should be addressed to Alejandro José Mena, email: jandromb@hotmail.com.

Bullying o acoso escolar es definido como una forma específica de agresión que conlleva un desbalance de poder entre pares, en la que quien o quienes poseen mayor poder real o figurado infligen daño de manera intencional, sistemática y repetida a aquellos (as) más débiles (Olweous, 1993). Tomando en cuenta que diversos actos de violencia, dentro de los cuales se incluye el bullying son una creciente problemática de salud pública mundial (Krug, Dahlberg, Mercy, Zwi & Lozano, 2002) Debido a lo anterior, en las últimas décadas un considerable número de artículos y publicaciones científicas han contribuido con el conocimiento y concientización acerca del fenómeno (Berger, 2007), el cual que según Volk et al., (2006) encuentra su punto máximo de expresión alrededor de los 14 años, y extrapolado a escala mundial alcanza entre 100 millones y 600 millones de niños y jóvenes directamente involucrados (Volk et al., 2006). De esa manera, la universalidad de éste fenómeno acarrea dificultades no solo para quienes acosan o intimidan, sino en mayor medida, para las víctimas, quienes tienden a sufrir una extensa gama de consecuencias psicológicas (Hawker & Bulton, 2000).

De esa forma y de acuerdo con datos de investigaciones previas, niños(as) y jóvenes que han sufrido acoso escolar o bullying, tienden a padecer una variedad de consecuencias psicológicas (dificultades sociales, problemas de internalización, ideaciones suicidas, trastornos de alimentación, ansiedad y depresión, entre otros.) y somáticas (gripes constantes, dolores de cabeza, dificultades gastrointestinales, mareos, fatigas, etc.) (Richter, Bowles, Melzer & Hurrelmann, 2007). Además, víctimas de bullying pueden llegar a manifestar disturbios de conducta vinculados al control de impulsos y problemas de externalización como agresividad, abuso de bebidas alcohólicas e hiperactividad (Kim, Leventhal, Koh, Hubbard & Boyce, 2006).

Mientras tanto, aquellos (as) que acosan o intimidan denominados bullies

(Olweous, 1993) suelen manifestar dificultades de regulación emocional, hostilidad, trastornos de conducta, pobre desempeño académico y mayor propensión a participar de actividades delictivas y de riesgo durante la vida adulta (Mynard & Josep, 1997).

Por su parte, la tipología denominada bullie-víctima o perfil mixto, ha surgido como una categoría independiente. En dicha categoría niños (as) o jóvenes pueden adoptar tanto el papel de víctimas como de agresores (as). Dicho en otras palabras, son jóvenes que al mismo tiempo que acosan, son acosados (as) por otros (as) (Smokowski & Holland, 2005). Según Veenstra et al. (2005), jóvenes con éste perfil suelen mostrar niveles de ansiedad y depresión incluso más altos que aquellos (as) involucrados (as) en procesos de acoso con perfil único (víctima o bullie). Además de manifestar rasgos de impulsividad, temperamento lábil y trastornos de conducta incluso mayores que aquellos (as) denominados (as) bullies (Pellegrini, Bartini & Brooks, 1999).

De esa manera, según López (2005) el bullying podría ser precursor de trastornos de una diversa gama de trastornos de personalidad, entre los que se distingue el trastorno de personalidad antisocial y otros comportamientos violentos, tanto durante la adolescencia como durante la vida adulta.

### **Bullying alrededor del mundo**

Hasta la fecha la mayoría de datos disponibles acerca de la prevalencia de bullying se ubica primordialmente en estudios europeos, estadounidenses y canadienses. Así, la ocurrencia del fenómeno en los centros educativos varía entre un 0% y un 25% (Oñate & Piñuel, 2005). Algunos ejemplos de dichas investigaciones que muestran presencia del fenómeno al rededor del mundo son mostrados en la tabla 1, donde la presencia de actos de acoso escolar varía entre 6.1% (Canada) y 39.8% (Reino Unido).

Tabla 1

País	Prevalencia
Alemania	10% (Richter, Bowles, Melzer, Hurrelmann 2007)
Canada	6.1% (Volk, Craig, Boyce & King 2006)
Italia	7.1% (Gini, 2008)
Noruega	15% (Haavet, Straand, Saugstad, Grunfeld 2004)
Suecia	10% (Ivarsson, Broberg, Arvidsson & Gillberg 2005)
Reino Unido	39.8% (Wolke, Woods, Bloomfield, Karstadt 2001)

### Bullying en Guatemala

En Guatemala los estudios relacionados con el fenómeno bullying son escasos y se concentran básicamente en estudios de tesis de licenciatura e investigaciones realizadas en colegios privados y con muestras pequeñas (Gálvez-Sobral, 2008). Sin embargo, en el año 2008 el Ministerio de Educación a través de la Dirección General de Evaluación e Investigación Educativa (Digeduca) fue realizado el estudio “Bullying en la Ciudad de Guatemala” el cual analiza y describe los principales datos relacionados con el acoso escolar dentro de las escuelas públicas y privadas de la ciudad de Guatemala (Gálvez-Sobral, 2008).

En dicha pesquisa, fueron analizados 38 establecimientos educativos públicos y privados del municipio de Guatemala con un total de 1,232 participantes siendo 51.2% de niños y 48.20% de niñas en edades comprendidas entre los 11 y 14 años de edad. Previo a la realización del estudio fue elaborada la escala Bullying GT, la cual cuenta con 25 ítems y obtuvo una consistencia interna 0.878 (alfa de Cronbach). De acuerdo con los resultados, 20.6% de los entrevistados, es decir uno de cada cinco ha sufrido algún tipo de acoso que podría llegar a ser considerado bullying (Gálvez-Sobral, 2008). Por su parte, la incidencia presentada en el estudio indica que la edad más vulnerable para ser víctima es la de 14 años

con 23.64%, mientras tanto los índices de acoso a los 12 y 13 años de edad se ubica alrededor del 20% mientras la edad de menor vulnerabilidad se encuentra a los 11 años de edad, donde apenas el 16% de los (as) evaluados (as) reportaron ser víctimas.

Posteriormente y a partir de los resultados obtenidos en la capital del país, en el año 2010 nuevamente el Ministerio de Educación a través la Dirección General de Evaluación e Investigación Educativa (Digeduca) realizó un estudio similar, ésta vez a escala nacional. Dicho estudio contó con la participación de 18,780 estudiantes pertenecientes a 933 centros educativos oficiales del país. Según dicho estudio, los resultados a nivel nacional indican que un 34.31% de los participantes han sufrido de acoso en la escuela, es decir uno de cada tres alumnos o alumnas (Galvez-Sobral, 2010). Respecto de la incidencia, el estudio realizado a nivel nacional indica que la edad que presenta mayor vulnerabilidad para recibir o participar de actos de acoso es la de 14 años con 38.48%, seguido del rango entre 12 y 13 años que reflejó un 32.45% en la incidencia, y consistentemente con el estudio realizado en la ciudad de Guatemala, la edad con menor vulnerabilidad es la de 11 años de edad con 29.37%. Además, el estudio muestra una prevalencia de 36.09% en las áreas rurales del país y un 27.60% en áreas urbanas.

## **Bullying en Brasil**

Mientras tanto, en Brasil la primera investigación relevante realizada a escala regional fue elaborada por la Asociación Brasileira Multiprofesional de protección a la infancia y la adolescencia (Abrapia) y se remonta al año 2003. Dicha investigación fue realizada en el estado de Rio de Janeiro al sudeste del país y buscó determinar la prevalencia del fenómeno en la región, concientizar sobre el mismo y fomentar el dialogo entre alumnos, escuelas y familias (Ferreira, 2010). Para dicho estudio fueron entrevistados 5.875 alumnos, hombres y mujeres de 5° a 8° grado. En dicha publicación, los resultados indicaron que 40% de los alumnos y alumnas habían estado directamente involucrados (as) en casos de bullying tanto como perpetradores (as) como víctimas.

Por su parte, según Ferreira (2010), el más reciente estudio respecto del bullying a nivel nacional data del año 2009 y fue realizado por la Organización No gubernamental denominada Plan Brasil. Dicho estudio llamado “*Educación para la paz, crecer sin miedo*” contó con la participación de 5,168 alumnos de cinco estados del país con edades entre 11 y 15 años. La pesquisa mostró que 30% de los entrevistados (as) habían sido víctimas de algún tipo de acoso; mientras 29% afirmó haber acosado o intimidado a algún (a) colega en el ambiente escolar. Así mismo, el estudio marca que 14% de las víctimas indicó haber recibido actos de intimidación por parte de colegas hombres, mientras un 4% asegura haberlos recibido de parte de alguna colega mujer.

Ambos estudios sugieren el incremento de estudios al respecto, con la finalidad de elaborar acciones de planificación, concientización y prevención del fenómeno. Así mismo, las investigaciones mencionadas sugieren la creación de políticas públicas ligadas a la prevención del acoso escolar o bullying, ya que dicho fenómeno parece estar vinculado (junto con otros factores) al bajo rendimiento y a la alta deserción escolar presente en el país sudamericano (Lopes, 2010).

## **Perspectivas**

Tomando en cuenta que aunque son escasos, estudios vinculados al acoso escolar a nivel nacional tanto en Guatemala como en Brasil han iniciado, y garantizan nuevas investigaciones que puedan dar paso a mejores respuestas en el tratamiento, prevención y acciones, dentro de las que se incluye políticas públicas, ligadas al fenómeno (Lopes, 2010). Del mismo modo, la participación y concientización de la sociedad en general, en gran medida gracias a la difusión de los medios de comunicación garantiza la continuidad en la busca de respuestas ligadas al bullying, respuestas que pueden estar ligadas a una multiplicidad de variables que van más allá del recinto escolar y podría comprender vertientes individuales (género, rasgos de personalidad, regulación emocional, exposición a los medios de comunicación, etc.) y estar presente en múltiples sistemas y contextos como el hogar, la familia extendida y la cultura.

## **Conclusiones**

Los resultados encontrados tanto en Brasil como en Guatemala son consistentes con la literatura internacional consultada respecto del acoso escolar o bullying, así mismo los trabajos recientemente publicados en ambos países han contribuido con la expansión y concientización acerca del fenómeno, considerado un problema de salud pública.

De esa manera, se hace evidente que el fenómeno bullying se encuentra presente en ambas realidades y existe un porcentaje significativo de estudiantes que reportan ser víctimas o participantes activos del mismo (Glavez-Sobral, 2008 & Plan Brasil, 2010). Como muestra de lo anterior, en Guatemala la mayor incidencia de malos tratos en las relaciones entre estudiantes se alredero de los 14 años de edad, en Brasil dicha incidencia se ubica en la franja de los 11 a 15 años (Glavez-Sobral, 2008 & Plan Brasil, 2010).

Por su parte, en cuanto a relación entre género y victimización los resultados encontrados en ambos países señalan que los actos de intimidación son independientes del género. Sin embargo, el estudio realizado en la Ciudad de Guatemala muestra mayor presencia actos

de acoso hacia mujeres en la categoría agresión verbal y mayor en hombres en la categoría agresión física (Glavez-Sobral, 2008).

A nivel geográfico estudios realizados tanto en Guatemala como en Brasil muestran diferencias notables dentro de cada uno de los países. Mientras en Guatemala de los (as) participantes que reportaron haber sufrido algún tipo de acoso 36.9% pertenecen al área rural y 27.60% pertenecen a áreas urbanas. Por su parte, en Brasil la prevalencia de acoso escolar se concentra mayormente en los estados del sudeste brasilero: Sao Paulo, Rio de Janeiro, Minas Gerais y Espírito Santo y centro-oeste: Mato Grosso, Mato Grosso del Sur, Goiás y Brasilia.

De esa manera, los datos obtenidos en diversos estudios realizados tanto en Guatemala como en Brasil reflejan una realidad existente en cada uno de los países mencionados y, al mismo tiempo, reflejan la presencia de un fenómeno que es global (Arroyave, 2012). En ese sentido, los resultados de las pesquisas realizadas tanto en Guatemala como en Brasil son consistentes con las realizadas en países como Alemania, Canadá, Noruega y Reino Unido entre otros, donde los registros marcan una prevalencia de bullying que va desde 6.1% (Canadá) hasta 39.8% (Reino Unido).

### Discusión

Diversos estudios ilustran la complejidad de las mediciones transculturales relacionadas al bullying escolar y la posibilidad de obtener resultados incorrectos cuando se ignora la equivalencia aplicada en cada uno de los contextos (Green, Furlong, Astor, Benbenishty & Espinoza, 2011). En ese sentido, algunas de las limitaciones que el presente artículo presenta, es la imposibilidad de detectar medidas armonizadas para medir resultados vinculados al bullying en ambos países y que al mismo tiempo, puedan brindar resultados paralelos. Del mismo modo, las investigaciones relativas al tema, en la actualidad, se centran en pocos estudios a nivel nacional en ambos países y tanto las variables como los instrumentos aplicados en cada uno, no son necesariamente

equivalentes. Sin embargo, como fortaleza el presente trabajo muestra consistencia en cuanto a datos recabados a nivel nacional en ambos países y fortalece la idea que aunque los actos de intimidación y acoso escolar pueden estar mediados por cuestiones culturales, son al mismo tiempo reflejo de una dinámica global y contemporánea. Por ello, con el objetivo de efectuar acciones de prevención y disminución del bullying, la implementación de estudios más robustos, actuales e incluyentes se hace necesaria; así como el uso de herramientas, taxonomías y variables que permitan la integración de un lenguaje común en lo relativo al fenómeno bullying.

### REFERENCIAS

- Arroyave P. (2012). Factores de vulnerabilidad y riesgo asociados al bullying. *Revista CES Psicología*, 5, 116-125.
- Berger KS. (2007). Update on bullying at school: Science forgotten? *Developmental Review*, 27, 90-126.
- Fante, C. *Campanha aprender sem Medo*. Plan Brasil. Sao Luis. MA, 2010. Disponible em: <http://www.plan.org.br/publicacoes>. Acceso 23 sept. 2012.
- Gini G. (2008). Associations between bullying behavior. *psychosomatic Health*, 44, 492-497.
- Greif J., Furlong M., Astor R., Benbenishty R. & Espinoza E. (2011). Assessing School Victimization in the United States, Guatemala, and Israel: Cross-Cultural Psychometric Analysis of the School Victimization Scale. *Victims & Offenders*, 6(3), 290-305.
- Haavet O., Straand J., Saugstad O., Grunfeld B., (2004). Illness and exposure to negative life experiences in adolescence: two sides of the same coin? A study of 15-year-olds in Oslo, Norway. *Acta Paediatrica*, 93, 405-11.
- Ivarsson T., Broberg A., Arvidsson T., Gillberg C., (2005). Bullying in adolescence: psychiatric problems in victims and bullies as measured by the Youth Self Report (YSR) and the Depression Self Rating Scale

- (DSRS). *Nordic Journal of Psychiatry*, 59, 365-73.
- Kim Y., Leventhal B., Koh Y., Hubbard A., Boyce W., (2006). School bullying and youth violence: causes or consequences of psychopathologic behavior? *Archives of General Psychiatry*, 63, 1035-1041.
- Krug E., Dahlberg L., Mercy J., Zwi A., Lozano R., (2002). World report on violence and health. Geneva: World Health Organization.
- Lopes Neto A. (2005). Bullying: comportamento agressivo entre estudantes. *Jornal de Pediatria (Rio de Janeiro)*, 81 (5), 164-72.
- Mynard, H. & Joseph, S. (1997). Bully/Victim problem and their association with Eysenck's personality dimensions in 8 to 13 years-olds. *British Journal of Educational Psychology*, 67 (1), 51-54.
- Olweus D., (1994). Bullying at school: Basic facts and effects of a school based intervention program. In D. Pepler & K. Rubin (Eds.), *The Development and treatment of childhood aggression* (pp.441-448). Hillsdale: Erlbaum.
- Oñate, A. & Piñuel I., (2005). Informe Cisneros VII "Violencia y Acoso Escolar en alumnos de Primaria, ESO y Bachiller. Madrid: Instituto de Innovación Educativa y Desarrollo Directivo.
- Pellegrini, D., Bartini, M., Brooks, F., (1999). School bullies, victims, and aggressive victims: Factors relating to group affiliation and victimization in early adolescence. *Journal of Educational Psychology*, 91, 216-224.
- Richter M., Bowles D., Melzer W., Hurrelmann K., (2007). Bullying, psychosocial health and risk behavior in adolescence. *Gesundheitswesen*, 69, 475-82.
- Sansone R., Sansone L., (2008). Bully victims: psychological and somatic aftermaths. *Psychiatry*, 5, 62-4.
- Smokowski, R., & Holland K., (2005). Bullying in school: An overview of types, effects, family characteristics, and intervention strategies. *Children & Schools*, 27(2), 101-109.
- Volk A., Craig W., Boyce W. & King M., (2006). Adolescent risk correlates of bullying and different types of victimization. *International Journal of Adolescent Medicine and Health*, 18, 375-386.
- Wolke D., Woods S., Bloomfield L., & Karstadt L.,(2001). Bullying involvement in primary school and common health problems. *Arch Dis Child*, 85, 197-201.

Received: 9/30/2013

Accepted: 3/26/2014